



Realidad y teoría
Los valores morales

En unas declaraciones muy recientes el presidente Truman, tal vez sintiendo la necesidad imperiosa de dejar hablar sin trabas al subconsciente, ha confesado que la democracia y la libertad peligran en el interior de los EE.UU. por obra de quienes, al socaire de hacer frente a la amenaza comunista, tratan de contener los avances legislativos y de cercenar los derechos individuales o las garantías que protegen el funcionamiento de los sindicatos obreros.

Incongruentes con su propia conducta, inexplicablemente sometida a esa presión antidemocrática, las manifestaciones de Mr. Truman tienen un gran alcance y revelan la crisis profunda que se agita en el seno de la nación norteamericana. Se incurre, sin duda, en error —y acaso nosotros mismos estemos incurridos en ese pecado crítico— cuando se generaliza demasiado y se atribuye a la casi totalidad o la mayor parte del pueblo norteamericano conformidad con determinados actos de su Gobierno, tan frecuentes en los últimos años, que hieren la conciencia liberal de otros pueblos políticamente más cultivados. Una justicia elemental obliga a decir que hay en los EE.UU. zonas muy extensas de opinión en las que la alianza con Franco, por ejemplo, produce tanto escándalo como entre nosotros. Sucede, en la común aceptación de tópicos tenidos por inconcusos, aunque no suelen ser sino engaño y simulación, que lo que se toma por índice de la opinión pública, sobre todo en los grandes países superindustrializados, como EE.UU., son los juicios de los periódicos, olvidando que los periódicos —salvo aquellos que son vehículos de expresión de organismos sindicales o partidos políticos de izquierda, hojas pobres y de reducida tirada— son actualmente instrumentos al servicio de poderosos intereses financieros y comerciales, y que, lejos de reflejar y guiar a la opinión pública, lo que hacen es corromperla y desviarla en el sentido que mejor conviene a los clanes que representan. No hay en el mundo quien ignore las actividades que desde hace varios años despliega en los EE.UU. ese lamentablemente famoso comité creado para reprimir y denunciar la infiltración comunista, como si para castigar lo que en ella pudiera haber de delictivo no bastaran las leyes, y perseguir lo que tenga de lícita propaganda no fuera un atentado intolerable a la libertad de opinión. Los grotescos afanes inquisitoriales del tal comité han sido divulgados a los cuatro vientos a través de las informaciones con que los grandes rotativos envenenan cada mañana la credulidad del lector desprevenido. Cualquiera pensaría, ateniéndose a esa profusión de noticias escamadas a un solo fin, que el histerismo anticomunista, con todos los signos patológicos de un pánico insuperable, ha hecho presa en todos los ciudadanos de norteamérica, sin excepción computable. Y no es así. Ciertamente el histerismo de que hablamos, estimulado, azuzado por los periódicos, portavoces —como apuntábamos— de los políticos reaccionarios, de los grupos de empresa y del imperialismo militar —la Santa Trinidad del capitalismo—, es un fenómeno colectivo simplista y muy poco avezado al análisis como es, en términos generales, la del pueblo norteamericano. Pero no es menos cierto —aunque esto ya no lo divulguen los periódicos— que en EE.UU. se cuentan por millares los funcionarios del Estado, los profesores, los magistrados, los miembros de corporaciones públicas que se han negado, incluso abandonando muchos sus cargos y no pocos perdiendo su carrera, a someterse al juramento humillante y estúpido de no abrigar ideas comunistas que el comité de expertos en hurgar en conciencias ajenas les demandaba. Ellos salvan en parte el prestigio moral que los EE.UU., gracias a sus gobernantes, están perdiendo en la estimación universal.

Es corriente ahora menospreciar los valores éticos o, cuando menos, darlos de lado como inservibles para la gran partida empeñada entre las dos fuerzas que se disputan el destino del mundo. Es curioso: tenemos que ser los creyentes en el materialismo histórico, tan frecuente y gratuitamente acusados de desdén por quienes los reivindicamos frente al atroz pragmatismo de los que se llaman —con qué títulos?— espiritualistas. «Ideales, imperativos sentimentales o teóricos? —suelen respondernos—. Sí; tenéis razón. Pero ahora no nos queda tiempo para eso. Lo que nos importa es acumular mayor potencia bélica que la de nuestro presunto adversario. Y a esa exigencia se sacrifican todos los esfuerzos del músculo, todos los dictados de la conciencia. En la esfera política, los escrúpulos van cediendo uno a uno, como ceden gradualmente las reservas de la conciencia individual en el hombre que se rebaja y desciende la cuesta que conduce al crimen. Un día, los defensores de la democracia transigen con los que la niegan. Otro, los adalides de la libertad se alían con los que han asesinado la libertad. Finalmente, los campeones de la paz acaban por convertirse en los adelantados de la guerra. ¿No es ése, esquemáticamente trazado, el cuadro que nos ofrece la política internacional de nuestros días? La monstruosa coyunda del Gobierno de Washington con Franco —no es la culminación de ese proceso de degeneración que está despojando de todo contenido espiritual la cruzada contra la barbarie soviética? Pero se equivocan trágicamente los que piensan que el problema de vencer al comunismo es un problema simple de ecuación militar. Los valores sentimentales y morales podrán ser desdénados por los Estados Mayores, que nunca han sido escuelas de filosofía, pero, en definitiva son los que se imponen y establecen la verdadera categoría de las acciones de los hombres. Si sólo se trata de una acumulación de pertrechos de guerra, de posiciones estratégicas, ¿por qué la preocupación de tapar esa pobre mercancía con la bandera de la Libertad, de la Justicia, de los Derechos del Hombre, de todos esos mitos en nombre de los cuales se le va a pedir al pueblo español que combata a las órdenes de su verdugo, que le ha privado de ellos? Para recobrarlos, lo natural es que se revuelva, en cuanto pueda, contra su enemigo inmediato, que es Franco y no Stalin, aunque Stalin también lo sea. En todo caso resulta demasiado fuerte que los españoles, privados de libertad y de pan, vayamos a defender la libertad y el pan de los demás. Ya lo hicimos, con un heroísmo ingenuo que se nos va muriendo de frío entre las manos, durante la guerra de 1939, que no era la nuestra, bien se ve. Tampoco va a serlo, si llega, la que se prepara. Podemos aceptar todo, pues, menos boleta de reclutamiento. Si hay victorias que ganar, que las ganen otros. Los españoles llevamos aún las cicatrices y los hierros de los vencidos.

Si estos portavoces interpretan fielmente la opinión pública estadounidense hallase en vuelta por tres sentimientos que se conjugan y se refuerzan: la impaciencia, la irritación y cierta decepción. Impaciencia por las obligaciones y cargas que resultan de la guerra fría. Irritación ante las lentitudes y las divisiones de los «partenaires» atlánticos. Decepción al comprobar que el resto del mundo libre no marcha totalmente al diapason de los EE.UU. en la voluntad de hacer frente en todas partes a los Soviets.

Reservemos la cuestión de saber en qué medida tales sentimientos son fundados. Estos existen. Y se han manifestado con vivacidad en el momento en que Mac Arthur regresó a Estados Unidos. No es imposible que se intensifiquen en los meses venideros. Republicanos y demócratas lo saben. Sus posiciones, de unos y otros, se resentirán de ello, y se resentirán cada vez más a medida que se aproxima la fecha de la consulta electoral.

Hay que admirar la sangre fría, y el auténtico valor del Presidente actual y de su administración, su tenacidad, siguiendo, mientras pueden, en la línea que se han trazado y que se define en suma bastante bien por la vieja fórmula: «Mostrar su fuerza para no tener que servirse de ella». Mas ¿se sostendrán bien hasta el fin?

REPRESENTEMONOS el estado de ánimo del norteamericano medio. No conocí el servicio militar obligatorio más que en caso de guerra, y he aquí que se le impone en tiempo de paz. Ha visto aumentar los impuestos año tras año, y he aquí que se le anuncia que los gastos de defensa nacional van a pasar, desde ahora hasta junio próximo, de 1.500 millones de dólares a 4.000 millones por mes. Añadiéndose a esto la ayuda económica y militar al extranjero. Se le ha dicho que la guerra de Corea se realizaba en nombre de las Naciones Unidas, y compara los efectivos y el ma-

MIGO Vlady: He recibido su carta sintetizando manifestaciones suyas y otras mías, vertidas en el curso de las gratas pláticas que sostuvimos durante varios días al pie del caballete mientras usted dibujaba mi retrato. Perdóneme que entonces, y por el tono de mis palabras, adquiriera yo cierto aire de predicador obstinado en derramar la gracia de la ortodoxia —de la ortodoxia socialista— sobre quien es hereditariamente heterodoxo, pues aunque usted haga legítimos y honestos esfuerzos para fabricarse ideas propias, no puede desprenderse, haciendo honor a la herencia, de aquellas ideas que le legara su padre, Víctor Serge, quien las formó o afinó contemplando rectitudes y torceduras, firmezas y flaquezas, fidelidades y deslealtades, ilusiones y decepciones en dramáticos panoramas que usted también contempló de muy cerca, aunque gran parte de ellos hubo de verlos con ojos infantiles.

La culpa de que yo tomara tal aire fué de usted por empeñarse en pintar mis manos cruzadas sobre el pecho o más abajo. Desde luego, es ademan muy mío, que con extrañeza advertí mi amiga y correligionaria María Lejarraga, sentada junto a mí en los bancos socialistas del Congreso el año 1934, y quien ahora, octogenaria, está en Méjico trazando todavía comedias, las cuales, por haber muerto su marido, Gregorio Martínez Sierra, no aparecerán ya como escritas por éste, sin haber tenido arte ni parte en ellas, según sucedió, entre otras muchas, con «Canción de Cunat», que, traducida a varios idiomas, ha dado la vuelta al mundo.

Sin embargo, ese mi ademán no es perenne... (Con esta aclaración, digo una tontería porque semejante perennidad sólo resulta posible en las es-

PLATICAS
Al pie de un caballete
por Indalecio Prieto

tauas). Valléndome de las manos, suelo hacer ademanes menos elegantes, inclusive el de golpearme el pecho.

Pero cuando yo desenlazaba las manos para accionar con viveza, usted, mediante un gesto imperioso, casi staliniano, me constreñía a enlazarlas de nuevo. Así, en el cachito de posteridad que me proporcionó su cuadro, apareceré con visos de abad, apariencia a la que también contribuirá mi cara de canónigo, que es lo que debí haber sido.

Hablando de esto, me enteré usted de cómo un abuelo de su padre fué altísima dignidad de la Iglesia rusa en Ucrania, y viéndolo yo, al orzelo, chispitas de orgullo, fulguradas por sus ojos a través de los lentes, no quise quedar atrás y le conté casos de extrema religiosidad en mi familia. ¡Alabado sea Dios, que revolucionarios somos ambos! En fin de cuentas, amigo Vlady, dos infelices descañados.

Yendo a lo que importa e imitando su ejemplo, voy a darle respuesta escrita, revisiéndola, además, con honores de publicidad, para no dejar inéditos ciertos detalles de la pequeña historia política de España.

Los socialistas españoles y la República

DICE usted: «Si hasta ahora la razón de ser del Partido Socialista Español fué defender los intereses de la clase trabajadora contra la bur-

guesa y contribuir a una revolución burguesa, que se encuentra en plena bancarrota, la responsabilidad del Partido, desde el momento en que pueda hacerlo, consistirá en asumir la dirección del país y colaborar con los demás pueblos de Europa. Tal ha de ser la orientación que quiera desempeñar papel positivo en la vida de España, y los socialistas no podrán en adelante desempeñar el papel de los republicanos, al que usted se refirió tantas veces. El fracaso de la República, con su consecuente descrédito, no es fortuito, sino el mismo fracaso del capitalismo que, de liberalismo económico se convierte en imperialismo y ayuda a los regímenes totalitarios de Alemania e Italia, como actualmente a España. Es el mismo fracaso de la burguesía en general, no menos que el de los dirigentes obreros.»

Vayamos por partes, querido Vlady. En primer término, procede no generalizar, y no generalizando nos encontraremos con que las funciones circunstanciales que deben asumir los partidos socialistas son distintas, según los países. ¿Cómo equiparar las que les incumben donde está ya hecha la revolución liberal, o burguesa, así, con las funciones que le competen donde semejante revolución no se ha efectuado aún? En el occidente de Europa era caso muy excepcional el de España en 1931, y todavía lo es más en 1951, por-

que los contornos constitucionales de la monarquía, siempre borrosos en la práctica, pintárolos como los pintase el texto legal, los chafó groseramente la dictadura, de real asentimiento, ejercida por Primo de Rivera.

El Partido Socialista Obrero Español fué requerido para la empresa inmediata de derrocar aquel régimen, semidemolido interiormente, y sustituirlo con el republicano. ¿Debía rehusarse el ofrecimiento? Figuré entre quienes mayoritariamente entendimos que no podía rehusarse. Hubo una minoría, dirigida por Julián Besteiro, que, sin abogar abiertamente por rehusarlo, ningún entusiasmo sintió por aceptarlo. Esta circunstancia fué motivo de que Besteiro, ilustre por muchos conceptos y presidente del Partido a la sazón, dejase de pertenecer al Comité revolucionario, del que formamos parte Fernando de los Ríos, Francisco Largo Caballero y yo.

Surgida la propuesta de que, al llegar el momento, aquel Comité se transformara en Gobierno provisional, Fernando de los Ríos, Francisco Largo Caballero y yo, por decisión unánime, resolvimos rechazar las carteras ministeriales que se nos ofrecían. En esto nos hallábamos completamente de acuerdo con Besteiro. Comunicada nuestra decisión, surgió muy grave obstáculo para realizarla, no derivada de reiteradísimas súplicas de cuantos republicanos, viejos y nuevos,

companion con nosotros el Comité, sino de categórica notificación de los militares comprometidos a una cooperación —la frustrada primero en Jaca y después en Cuatro Vientos— de que se desentenderían de todo auxilio si los socialistas nos negáramos a participar en el Gobierno. Constituíamos para ellos y para gran parte de la opinión pública, garantía mucho mayor que la de los propios republicanos, e n t r e cuyo sector veterano se encontraba algún elemento desprestigiado y entre cuyo sector joven se incluían, aparte un hombre relevante pero todavía inédito, monárquicos conversos en cuya conversión habían influido, tanto o más que el perjurio regio, agravios personales causados por el dictador del dictador.

La formidable protesta que, cuando el republicanismo era predominantemente antifalsoniano, si Alfonso XIII hubiese seguido el consejo de abdicar, que publica y oportunamente le diera Ossorio y Gallardo, quizás habría evitado el derrocamiento del trono.

¿Qué debíamos hacer ante tan resuelta actitud de los militares? Ciertamente, al fin, la República, para honra suya, nació de un movimiento exclusivamente civil, plasmado en las urnas electorales el 12 de abril de 1931, pero en 1930, año del que estoy hablando, se proyectaba una huelga general apoyada por una insubordinación militar, o una insubordinación militar apoyada por una huelga general. Y este encadenamiento se rompía, viniéndose todo abajo si nos empecinábamos en no participar del Poder. Cedimos, si bien reduciendo la participación a nuestro concurso personal y al de los colaboradores íntimos, sin admitir —incongruentemente, lo declaro— que los socialistas participáramos en el gobierno.

acontecimiento para completar su desmoronamiento o obra de obstrucción parlamentaria. Largo Caballero, acaso con razón, cerró el camino a nuestro propósito, negándose a admitir la más mínima responsabilidad de cuanto había acaecido en el pueblecito gaditano, admisión que aparecería implícita en nuestras dimisiones.

La realidad era —lo fué inalterablemente desde 1931 a 1939— que los republicanos, por sí solos, carecían de fuerza bastante para gobernar, conforme lo revelaron en 1934 y 1936, y de ahí que nosotros, los socialistas, desfigurándonos hasta cierto punto y dañándonos bastante porque defendíamos nuestra significación de partido de clase, actuáramos de republicanos, no gustosamente, sino por imposición de la realidad.

Julián Besteiro, recordando los casos de Aristides Briand y Alejandro Millerand en Francia, que se desgajaron del socialismo para ser partes integrantes y presidentes de Gobiernos radicales burgueses, llegó a insinuar la conveniencia de una conducta idéntica, conducta totalmente inaceptable para cualquiera de nosotros tres.

Hubo republicanos, y yo se lo he oído con asombro, que entendieron que los socialistas debíamos recortar nuestra representación parlamentaria, reduciéndola a la mitad, e a sí, otorgándonos nuestros votos en las urnas para ellos gobernar más holgadamente con mayoría propia. Nos invitaban al suicidio y a una farsa, al suicidio porque deberíamos prescindir del número de diputados proporcional a nuestra fuerza, indiscutiblemente superior a las de los demás grupos adictos, y a la farsa porque daríamos sensación de que los republicanos disponían de núcleos que les faltaban.

Capitalismo, liberalismo e imperialismo

¿QUE nos alcanza responsabilidad en el fracaso de la República española? No pretenderé negarlo. Ni me entretendré en establecer gradaciones para fijar pseudomatemáticamente las de unos y las de otros. Pero quizás nuestra responsabilidad provenga de lo contrario a cuanto usted, querido Vlady, infiere, y se ocasionara en el dilatantismo comunista o, más propiamente dicho, staliniano que invadió a una considerable fracción del Partido Socialista; en la que perdieron temporalmente excesivas ilusiones. Sin reparar en importantes factores psicológicos, contribuímos —me expreso con inexactitud hablando en primera persona— a hinchar el coco comunista, y las derechas supieron valerse de tan vacío inflamiento. El anticomunismo sirvió de pretexto a la rebelión militar y el anticomunismo sigue sirviendo a los rebeldes, ahora más que nunca, para arraigarse y fortalecerse.

Estoy conforme con usted en que el Partido Socialista Obrero Español «suma la dirección del país, bajo la condición, un poco porgruesca, que usted mismo señala, o sea «desde el momento que pueda hacerlo». El quid reside en aceptar con ese momento, en no equivocarse al decirlo, por que cualquier error se traduce en descalabro. Resultaría inconcebible un partido sin esa atención. ¿Si es la razón de existir de todos ellos!

Al concatenar el fracaso de la República española con el capitalismo, incurse usted en una generalización inadecuada. Según sus afirmaciones, el liberalismo económico, característico en el régimen capitalista, lleva al imperialismo. ¿Y el comunismo? ¿No lo vemos en igual camino? Usted mismo lo proclama, párrafos después, donde asegura que el imperialismo stalinista juega (termina en la segunda páq.)

PERSPECTIVAS
A un año de las elecciones norteamericanas

por Victor Larock

HABRA elecciones presidenciales en Estados Unidos de aquí a trece meses. Es inevitable que preocupen desde ahora a los parlamentarios y dirigentes norteamericanos. Sus decisiones sobre política exterior están ya influidas por ellas. El acontecimiento tiene por eso una importancia mundial, y nuestros aliados de allende el Atlántico no pueden estimar como fuera de lugar los juicios y opiniones que, de hace algún tiempo ya, se expresan en la prensa europea.

Si estos portavoces interpretan fielmente la opinión pública estadounidense hallase en vuelta por tres sentimientos que se conjugan y se refuerzan: la impaciencia, la irritación y cierta decepción. Impaciencia por las obligaciones y cargas que resultan de la guerra fría. Irritación ante las lentitudes y las divisiones de los «partenaires» atlánticos. Decepción al comprobar que el resto del mundo libre no marcha totalmente al diapason de los EE.UU. en la voluntad de hacer frente en todas partes a los Soviets.

Reservemos la cuestión de saber en qué medida tales sentimientos son fundados. Estos existen. Y se han manifestado con vivacidad en el momento en que Mac Arthur regresó a Estados Unidos. No es imposible que se intensifiquen en los meses venideros. Republicanos y demócratas lo saben. Sus posiciones, de unos y otros, se resentirán de ello, y se resentirán cada vez más a medida que se aproxima la fecha de la consulta electoral.

Hay que admirar la sangre fría, y el auténtico valor del Presidente actual y de su administración, su tenacidad, siguiendo, mientras pueden, en la línea que se han trazado y que se define en suma bastante bien por la vieja fórmula: «Mostrar su fuerza para no tener que servirse de ella». Mas ¿se sostendrán bien hasta el fin?

REPRESENTEMONOS el estado de ánimo del norteamericano medio. No conocí el servicio militar obligatorio más que en caso de guerra, y he aquí que se le impone en tiempo de paz. Ha visto aumentar los impuestos año tras año, y he aquí que se le anuncia que los gastos de defensa nacional van a pasar, desde ahora hasta junio próximo, de 1.500 millones de dólares a 4.000 millones por mes. Añadiéndose a esto la ayuda económica y militar al extranjero. Se le ha dicho que la guerra de Corea se realizaba en nombre de las Naciones Unidas, y compara los efectivos y el ma-

terial empeñados allí por su país (así como el número de víctimas) con los de las otras naciones.

Está convencido de que la Europa occidental se halla amenazada de invasión, y ve que aquélla no ha aumentado desde hace un año sus ejércitos de tierra más que en la proporción de un 20 por 100, cuando los EE.UU. han doblado sus efectivos (1).

Le parece muy sencillo que nuestro continente se unifique para producir más y para resistir mejor, y constata que la unificación apenas ha sobrepasado el estado verbal.

Su descontento se traduce en reacciones contradictorias, pero paralelamente peligrosas, sea porque le impulsen hacia un nuevo aislamiento, o bien que le lleven a exigir que la política de fuerza, la diplomacia «manu militari», se lancen a fondo, sin tibiezas ni compromisos con el adversario ni, llegado el caso, con los aliados.

\*\*\*

ATENTOS a estas disposiciones, compartiéndolas ellos mismos en gran número, los

(1) Informe de la Subcomisión senatorial de encuesta según la cual se podría pensar, en plazo bastante próximo, «la retirada progresiva de las fuerzas terrestres de Europa y una fuerte disminución en las entregas de material militar».

deputados y los senadores norteamericanos se esfuerzan por derivarlas en favor de sus partidos. Los gobernantes deben tener los nervios bien sólidos para no ceder a estas pujas alternas cuya presión crece constantemente.

Así sin duda se explican, en parte al menos, las líneas sucesivas y también las paradas bruscas y las inconsecuencias de la política de Washington en estos últimos tiempos. Daremos algunos ejemplos.

En Corea, Ridgway disponía ahora prácticamente de poderes que le habían sido rehusados a Marc Arthur.

Cuando se planteó la cuestión de la tregua, Mr. Acheson aceptó como base de un arreglo que la línea del frente fuese trasladada al 38 paralelo. No se ha desdicho de ello. Pero en Kaesong los jefes militares norteamericanos han rechazado toda idea de ese género.

A raíz del intercambio, infructuoso, de puntos de vista en el Palacio Rosa, se anunció que la Conferencia de los Cuatro se celebraría a pesar de todo. Parece ahora que EE.UU. no lo quieren.

Respecto a Europa, las preocupaciones militares se han impuesto netamente sobre las

otras. El Presidente Truman no ha podido lograr que se mantenga en 8.500 millones de dólares la ayuda económica referente al último año del Plan Marshall. Las Comisiones parlamentarias la han reducido de una manera draconiana.

En cambio, se han previsto créditos importantes para España, y el Pentágono negocia arreglos militares con Franco.

Parecía aplazado todo rearme alemán después de la publicación del informe de Eisenhower, del cual se había retenido la conclusión: «En todo caso, yo, como comandante en jefe, quiero contingentes armados por fuerza.» Y uno de los resultados más claros de las recientes Conferencias internacionales ha sido el de mostrar que la presencia de efectivos alemanes, integrados o autónomos, está considerada por los americanos como indispensable, y a breve plazo, para la defensa de los países atlánticos.

Se ha acentuado la tendencia a limitar en lo posible los envíos de tropas norteamericanas a Europa, y el Congreso ha accedido con satisfacción evidente a la declaración de la Subcomisión senatorial de encuesta según la cual se podría pensar, en plazo bastante próximo, «la retirada progresiva de las fuerzas terrestres de Europa y una fuerte disminución en las entregas de material militar».

\*\*\*

CADA mes que pasa, la política extranjera de EE.UU. aparece marcada más y más por preocupaciones electorales. Las consecuencias que se pueden ya notar no son carentes de gravedad.

El Plan Marshall había contribuido ampliamente al restablecimiento de Europa. ¡Ay!, un año de rearme ha trastornado la situación. El déficit europeo por 1950-51 alcanza 6.500 millones de dólares. Hemos aquí nuevamente en el punto en que estaban las cosas antes del Plan.

La Gran Bretaña ve el pasado de su balance comercial cifrándose en 4.000 millones de dólares por año.

El Gobierno francés, cuya frágil estabilidad condona tal vez la suerte de la unidad europea, es incapaz, a falta de créditos americanos, de establecer su presupuesto de defensa.

Las restricciones de ayuda económica pueden tener efectos desastrosos. Todavía la semana pasada Eisenhower conjuraba, suplicaba, al Congreso a que comprendiese que esta ayuda económica es tan importante por lo menos como la asistencia militar. Consideradas las preocupaciones que prevalecen,

(Termina en la segunda páq.)



(Del Boletín latinoamericano del CIO)

1934
OCTUBRE
Otra vez recordamos la fecha en que el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, erigiéndose en guías de la clase obrera española, se levantaron en octubre de 1934 contra el intento, consumado, de entregar la República, para que la gobernarán, a quienes ni eran republicanos ni habían votado ni acatado la Constitución votada por las Cortes. La generosidad del propósito que animó al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores se justifica y ensalza por sí sola. El heroico sacrificio de que dió ejemplo la clase obrera, sobre todo en Asturias, en aquellas jornadas dramáticas, hace impercedera la fecha del 6 de octubre de 1934, señera en los anales de las luchas proletarias.

El correo pirenaico

Es inconcebible la forma de falsear los hechos que tienen estos monopolizadores de los principios morales...

Al evocar, con el cinismo peculiar en estos amaneceres de la Dirección de Propaganda y Prensa, el 10 de agosto de 1932...

No, no se puede admitir la calificación de héroes a las gallinas uniformadas de aquélla célebre noche del 9 al 10 de agosto de 1932...

Y lo vamos a demostrar. Entre los detenidos aquella noche fatal para los sublevados estaban el general Sanjurjo...

Sin embargo, como muestra de agradecimiento, el 18 de julio de 1936 vuelven Sanjurjo y sus satélites, confabulados con Hitler y Mussolini...

Pero Dios no quiso que fueran los del glorioso momento, según dicen ellos...

Y como corolario que viene a corroborar nuestro juicio sobre la deslealtad y antipatriótica conducta de los generales rebeldes...

Por qué, si el Gobierno republicano era sectario, aceptar cargos de confianza los generales insurrectos?

Al parecer, no sentían escrúpulos de conciencia para declarar su incompatibilidad moral con el sectarismo del Gobierno...

Sectario el Gobierno republicano porque las Cortes, atendiendo a los preceptos constitucionales, aprueban el Estatuto de Cataluña...

Sectarismo, el de esa gentuza incapaz, ladrones de levita y uniforme, ahíta de placas, cruces, medallas y collares...

Sectaria una República democrática sin religión oficial para que cada uno elija la que más le acomode a sus sentimientos...

Pues si eso es sectarismo, un régimen que suprime todas las formas de libertad, la dignidad humana, el derecho a la vida y a la personalidad del hombre...

A un año de las elecciones norteamericanas

Ter, el esego de la campaña que se va a abrir. Esto produciría en los medios políticos americanos un efecto apaciguador...

Una noticia de prensa publicada días atrás hacía saber que luego de haberse visto con Eisenhower en Europa, el gobernador del Estado de Wisconsin...

Sea cual fuere el punto de vista en que uno se coloque, jamás ha sido tan deseable como ahora que los dirigentes norteamericanos estén al resguardo de la obsesión electoral para asumir las formidables responsabilidades cuya carga tienen sobre sus espaldas...

Una posibilidad existe. Las imitaciones que proceden desde este lado del Atlántico sin incurrir en reproche de indisciplina...

Carta de un comunista a un socialista

DE TEHERAN A MADRID

POR T. R. FYVEL

(De una crónica publicada en "The New Leader", Londres).

Y vayamos ahora a algunas noticias menos agradables, relativas a las negociaciones de paz. Norteamérica tiene por objeto respaldar y consolidar su régimen actual...

Esta alianza debe ser rechazada; pues debilita la unidad del mundo democrático y proporciona a Stalin excelentes condiciones de un programa de rearme moral y físico de las democracias.

Gran parte de las propuestas de Irwin Brown se encuentran condenadas en la resolución obrera política extranjera adoptada luego por el Congreso.

Según los últimos cinco años Inglaterra, Francia y otras naciones europeas han estado tratando—en gran parte de acuerdo con América—por hacer presión política y económica para lograr la sustitución de Franco por un gobierno español más democrático...

El propósito claro debe incluir en todas partes a los losicarios que en América las mismas condiciones que los gobiernos demócratas.

En total cinco Agrupaciones de las siete que constituyen el departamento. No acudieron ni justificaron a los delegados las Secciones de Labour y Cachac. Encontrábase en el Congreso en calidad de delegado el compañero López Mulero...

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

En su local social celebró el 23 de septiembre su X Congreso el Grupo departamental socialista de Decazville.

siempre pueden justificarse en deseos de propagar el sistema comunista, pues comunista es Yugoslavia, pese a lo cual se le amenaza por haber desacatado a Stalin...

«Habrá opinión?» S IGUE usted escribiendo. «Alguien dijo años atrás que si la conciencia socialista nace con el apogeo del capitalismo...

Aquí se padece un grave error de percepción, confundiendo lastimosamente dos programas: el máximo, el de la doctrina, o sea el de colectivizar los medios de producción y cambio...

Y continúa usted diciendo: «Cuando vemos la sorprendente vitalidad del régimen stalinista, aun atribuyéndola a la ferocidad de su terror policiaco...

«Subsanaré un olvido inadvertido, el del estrecho abrazo entre Hitler y Stalin que precedió a la agresión alemana. Hecha esta salvedad, diré que no me nosprosciar las razones a que usted alude...

«Compadeciéndome a los rusos por la vida infernal a que se les someten, reconozco que con sus tormentas prestan indirectamente grandes servicios a la clase obrera de todo el mundo. Si el miedo al socialismo inspiró a León XIII la encíclica «Quam novissima...»...

«Cuando usted vea el renovador de justas tendencias, cuyo rastro en el catolicismo solo se encontraría retrocediendo hasta Jesucristo y sus primeros seguidores...

«Aspira usted a que en la temida contienda mundial, el socialismo quede como árbitro. También para mí, a título de socialista, resultaría magnífica esa solución, y ya llevo escrito mucho pregonándola...

«Cuando usted venga a retomar mi retrato seguiremos platicando. Ahora hago punto. Hasta entonces, amigo Vladí. Aquí le espero con las manos cruzadas sobre el pecho...

«Méjico, D.F. octubre 1951.

«Terminada la Junta ordinaria, constituyese ésta en Pleno de reconstitución del Comité departamental del PSOE, bajo la presidencia de Antonio Poveda...

«Después de haberse dedicado un cañonazo recuerdo a Juan Sáez, víctima de la tiranía franquista, se discutieron las normas por las cuales se organizará el Grupo departamental. Intervinieron varios compañeros...

«Terminada la Junta ordinaria, constituyese ésta en Pleno de reconstitución del Comité departamental del PSOE, bajo la presidencia de Antonio Poveda...

«Después de haberse dedicado un cañonazo recuerdo a Juan Sáez, víctima de la tiranía franquista, se discutieron las normas por las cuales se organizará el Grupo departamental. Intervinieron varios compañeros...

«Terminada la Junta ordinaria, constituyese ésta en Pleno de reconstitución del Comité departamental del PSOE, bajo la presidencia de Antonio Poveda...

«Después de haberse dedicado un cañonazo recuerdo a Juan Sáez, víctima de la tiranía franquista, se discutieron las normas por las cuales se organizará el Grupo departamental. Intervinieron varios compañeros...

«Terminada la Junta ordinaria, constituyese ésta en Pleno de reconstitución del Comité departamental del PSOE, bajo la presidencia de Antonio Poveda...

«Después de haberse dedicado un cañonazo recuerdo a Juan Sáez, víctima de la tiranía franquista, se discutieron las normas por las cuales se organizará el Grupo departamental. Intervinieron varios compañeros...

«Terminada la Junta ordinaria, constituyese ésta en Pleno de reconstitución del Comité departamental del PSOE, bajo la presidencia de Antonio Poveda...

«Después de haberse dedicado un cañonazo recuerdo a Juan Sáez, víctima de la tiranía franquista, se discutieron las normas por las cuales se organizará el Grupo departamental. Intervinieron varios compañeros...

«Terminada la Junta ordinaria, constituyese ésta en Pleno de reconstitución del Comité departamental del PSOE, bajo la presidencia de Antonio Poveda...

«Después de haberse dedicado un cañonazo recuerdo a Juan Sáez, víctima de la tiranía franquista, se discutieron las normas por las cuales se organizará el Grupo departamental. Intervinieron varios compañeros...

«Terminada la Junta ordinaria, constituyese ésta en Pleno de reconstitución del Comité departamental del PSOE, bajo la presidencia de Antonio Poveda...

«Después de haberse dedicado un cañonazo recuerdo a Juan Sáez, víctima de la tiranía franquista, se discutieron las normas por las cuales se organizará el Grupo departamental. Intervinieron varios compañeros...

«Terminada la Junta ordinaria, constituyese ésta en Pleno de reconstitución del Comité departamental del PSOE, bajo la presidencia de Antonio Poveda...

«Después de haberse dedicado un cañonazo recuerdo a Juan Sáez, víctima de la tiranía franquista, se discutieron las normas por las cuales se organizará el Grupo departamental. Intervinieron varios compañeros...

«Terminada la Junta ordinaria, constituyese ésta en Pleno de reconstitución del Comité departamental del PSOE, bajo la presidencia de Antonio Poveda...

«Después de haberse dedicado un cañonazo recuerdo a Juan Sáez, víctima de la tiranía franquista, se discutieron las normas por las cuales se organizará el Grupo departamental. Intervinieron varios compañeros...

Subscripción de Primero de Mayo de España a los compañeros de España

Suma anterior 651.990 DEPARTAMENTAL DEL GARD: Secciones locales de Orléans, Constantino, Eloy López, Rafael Sánchez, Manuel Fernández...

DEPARTAMENTAL DEL SEINE-INF: Secciones de Rouen, 20.955. Congreso S. F. I. O. 9.130. Comité Departamental P. S. O. E. 1.600. Sección de Le Havre...

DEPARTAMENTAL DE PY-OR: Secciones locales de Perpignan y Avignon. Comité de Comandantes de Fabrega y Arcadio Martínez...

DEPARTAMENTAL DE LOS ALPES: Secciones locales de Annecy, Chambéry, Grenoble, Lyon, Marsella, Niza, Valence, Vichy...

DEPARTAMENTAL DE LA NORMANDIA: Secciones locales de Caen, Cherbourg, Evreux, Lisieux, Rouen, Saint-Lô, Val-de-Auge...

DEPARTAMENTAL DE LA BRETAGÑA: Secciones locales de Brest, Lorient, Nantes, Rennes, Saint-Brieuc, Vannes...

DEPARTAMENTAL DE LA GUADELUPE: Secciones locales de Fort-de-France, Guadalupe, Martinica, San Bartolomé, San Vicente y las Grenadinas...

DEPARTAMENTAL DE LA REUNION: Secciones locales de Saint-Denis, Saint-Leu, Sainte-Clotilde, Saint-Pierre, Saint-Benoît...

DEPARTAMENTAL DE LA MAYORCA: Secciones locales de Palma de Mallorca, Sóller, Inca, Sant Joan de Vilatorrada, Sant Joan de Triumf...

DEPARTAMENTAL DE LA MENORCA: Secciones locales de Mahón, Ciutadella de Menorca, Sant Joan de Vilatorrada, Sant Joan de Triumf...

DEPARTAMENTAL DE LA BALEARICAS: Secciones locales de Mallorca, Menorca, Ibiza, Formentera...

DEPARTAMENTAL DE LA CANARIAS: Secciones locales de Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, San Sebastián de las Galletas, San Felipe...

DEPARTAMENTAL DE LA GALICIA: Secciones locales de Santiago de Compostela, Vigo, Ourense, Lugo, Pontevedra...

DEPARTAMENTAL DE LA ASTURIAS: Secciones locales de Oviedo, Gijón, Santander, León, Asturias...

DEPARTAMENTAL DE LA CANTABRIA: Secciones locales de Santander, Torrelavega, Torrelavega, Torrelavega...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA Y LEÓN: Secciones locales de Valladolid, Burgos, León, Salamanca, Zamora...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA LA MANCHA: Secciones locales de Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Segovia...

DEPARTAMENTAL DE LA ARAGON: Secciones locales de Huesca, Teruel, Zaragoza, Alcañiz, Caspe...

DEPARTAMENTAL DE LA CATALUÑA: Secciones locales de Barcelona, Gerona, Lleida, Tarragona, Girona...

DEPARTAMENTAL DE LA VALENCIA: Secciones locales de Valencia, Castellón, Alicante, Sagunto, Sagunto...

DEPARTAMENTAL DE LA MURCIA: Secciones locales de Murcia, Cartagena, San Javier, San Javier...

DEPARTAMENTAL DE LA ANDALUCÍA: Secciones locales de Sevilla, Córdoba, Huelva, Málaga, Granada, Almería, Cádiz, Jerez...

DEPARTAMENTAL DE LA EXTREMADURA: Secciones locales de Mérida, Badajoz, Cáceres, Huelva, Salamanca...

DEPARTAMENTAL DE LA RIOJA: Secciones locales de Logroño, Calatayud, Calatayud...

DEPARTAMENTAL DE LA NAVARRA: Secciones locales de Pamplona, Pamplona...

DEPARTAMENTAL DE LA BASCOA: Secciones locales de Leizor, Leizor...

DEPARTAMENTAL DE LA GALICIA: Secciones locales de Santiago de Compostela, Vigo, Ourense, Lugo, Pontevedra...

DEPARTAMENTAL DE LA ASTURIAS: Secciones locales de Oviedo, Gijón, Santander, León, Asturias...

DEPARTAMENTAL DE LA CANTABRIA: Secciones locales de Santander, Torrelavega, Torrelavega, Torrelavega...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA Y LEÓN: Secciones locales de Valladolid, Burgos, León, Salamanca, Zamora...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA LA MANCHA: Secciones locales de Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Segovia...

DEPARTAMENTAL DE LA ARAGON: Secciones locales de Huesca, Teruel, Zaragoza, Alcañiz, Caspe...

DEPARTAMENTAL DE LA CATALUÑA: Secciones locales de Barcelona, Gerona, Lleida, Tarragona, Girona...

DEPARTAMENTAL DE LA VALENCIA: Secciones locales de Valencia, Castellón, Alicante, Sagunto, Sagunto...

DEPARTAMENTAL DE LA MURCIA: Secciones locales de Murcia, Cartagena, San Javier, San Javier...

DEPARTAMENTAL DE LA ANDALUCÍA: Secciones locales de Sevilla, Córdoba, Huelva, Málaga, Granada, Almería, Cádiz, Jerez...

DEPARTAMENTAL DE LA EXTREMADURA: Secciones locales de Mérida, Badajoz, Cáceres, Huelva, Salamanca...

DEPARTAMENTAL DE LA RIOJA: Secciones locales de Logroño, Calatayud, Calatayud...

DEPARTAMENTAL DE LA NAVARRA: Secciones locales de Pamplona, Pamplona...

DEPARTAMENTAL DE LA BASCOA: Secciones locales de Leizor, Leizor...

DEPARTAMENTAL DE LA GALICIA: Secciones locales de Santiago de Compostela, Vigo, Ourense, Lugo, Pontevedra...

DEPARTAMENTAL DE LA ASTURIAS: Secciones locales de Oviedo, Gijón, Santander, León, Asturias...

DEPARTAMENTAL DE LA CANTABRIA: Secciones locales de Santander, Torrelavega, Torrelavega, Torrelavega...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA Y LEÓN: Secciones locales de Valladolid, Burgos, León, Salamanca, Zamora...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA LA MANCHA: Secciones locales de Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Segovia...

DEPARTAMENTAL DE LA ARAGON: Secciones locales de Huesca, Teruel, Zaragoza, Alcañiz, Caspe...

DEPARTAMENTAL DE LA CATALUÑA: Secciones locales de Barcelona, Gerona, Lleida, Tarragona, Girona...

DEPARTAMENTAL DE LA VALENCIA: Secciones locales de Valencia, Castellón, Alicante, Sagunto, Sagunto...

DEPARTAMENTAL DE LA MURCIA: Secciones locales de Murcia, Cartagena, San Javier, San Javier...

DEPARTAMENTAL DE LA ANDALUCÍA: Secciones locales de Sevilla, Córdoba, Huelva, Málaga, Granada, Almería, Cádiz, Jerez...

DEPARTAMENTAL DE LA EXTREMADURA: Secciones locales de Mérida, Badajoz, Cáceres, Huelva, Salamanca...

DEPARTAMENTAL DE LA RIOJA: Secciones locales de Logroño, Calatayud, Calatayud...

DEPARTAMENTAL DE LA NAVARRA: Secciones locales de Pamplona, Pamplona...

DEPARTAMENTAL DE LA BASCOA: Secciones locales de Leizor, Leizor...

DEPARTAMENTAL DE LA GALICIA: Secciones locales de Santiago de Compostela, Vigo, Ourense, Lugo, Pontevedra...

DEPARTAMENTAL DE LA ASTURIAS: Secciones locales de Oviedo, Gijón, Santander, León, Asturias...

DEPARTAMENTAL DE LA CANTABRIA: Secciones locales de Santander, Torrelavega, Torrelavega, Torrelavega...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA Y LEÓN: Secciones locales de Valladolid, Burgos, León, Salamanca, Zamora...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA LA MANCHA: Secciones locales de Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Segovia...

DEPARTAMENTAL DE LA ARAGON: Secciones locales de Huesca, Teruel, Zaragoza, Alcañiz, Caspe...

DEPARTAMENTAL DE LA CATALUÑA: Secciones locales de Barcelona, Gerona, Lleida, Tarragona, Girona...

DEPARTAMENTAL DE LA VALENCIA: Secciones locales de Valencia, Castellón, Alicante, Sagunto, Sagunto...

DEPARTAMENTAL DE LA MURCIA: Secciones locales de Murcia, Cartagena, San Javier, San Javier...

DEPARTAMENTAL DE LA ANDALUCÍA: Secciones locales de Sevilla, Córdoba, Huelva, Málaga, Granada, Almería, Cádiz, Jerez...

DEPARTAMENTAL DE LA EXTREMADURA: Secciones locales de Mérida, Badajoz, Cáceres, Huelva, Salamanca...

DEPARTAMENTAL DE LA RIOJA: Secciones locales de Logroño, Calatayud, Calatayud...

DEPARTAMENTAL DE LA NAVARRA: Secciones locales de Pamplona, Pamplona...

DEPARTAMENTAL DE LA BASCOA: Secciones locales de Leizor, Leizor...

DEPARTAMENTAL DE LA GALICIA: Secciones locales de Santiago de Compostela, Vigo, Ourense, Lugo, Pontevedra...

DEPARTAMENTAL DE LA ASTURIAS: Secciones locales de Oviedo, Gijón, Santander, León, Asturias...

DEPARTAMENTAL DE LA CANTABRIA: Secciones locales de Santander, Torrelavega, Torrelavega, Torrelavega...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA Y LEÓN: Secciones locales de Valladolid, Burgos, León, Salamanca, Zamora...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA LA MANCHA: Secciones locales de Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Segovia...

DEPARTAMENTAL DE LA ARAGON: Secciones locales de Huesca, Teruel, Zaragoza, Alcañiz, Caspe...

DEPARTAMENTAL DE LA CATALUÑA: Secciones locales de Barcelona, Gerona, Lleida, Tarragona, Girona...

DEPARTAMENTAL DE LA VALENCIA: Secciones locales de Valencia, Castellón, Alicante, Sagunto, Sagunto...

DEPARTAMENTAL DE LA MURCIA: Secciones locales de Murcia, Cartagena, San Javier, San Javier...

DEPARTAMENTAL DE LA ANDALUCÍA: Secciones locales de Sevilla, Córdoba, Huelva, Málaga, Granada, Almería, Cádiz, Jerez...

DEPARTAMENTAL DE LA EXTREMADURA: Secciones locales de Mérida, Badajoz, Cáceres, Huelva, Salamanca...

DEPARTAMENTAL DE LA RIOJA: Secciones locales de Logroño, Calatayud, Calatayud...

DEPARTAMENTAL DE LA NAVARRA: Secciones locales de Pamplona, Pamplona...

DEPARTAMENTAL DE LA BASCOA: Secciones locales de Leizor, Leizor...

DEPARTAMENTAL DE LA GALICIA: Secciones locales de Santiago de Compostela, Vigo, Ourense, Lugo, Pontevedra...

DEPARTAMENTAL DE LA ASTURIAS: Secciones locales de Oviedo, Gijón, Santander, León, Asturias...

DEPARTAMENTAL DE LA CANTABRIA: Secciones locales de Santander, Torrelavega, Torrelavega, Torrelavega...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA Y LEÓN: Secciones locales de Valladolid, Burgos, León, Salamanca, Zamora...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA LA MANCHA: Secciones locales de Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Segovia...

DEPARTAMENTAL DE LA ARAGON: Secciones locales de Huesca, Teruel, Zaragoza, Alcañiz, Caspe...

DEPARTAMENTAL DE LA CATALUÑA: Secciones locales de Barcelona, Gerona, Lleida, Tarragona, Girona...

DEPARTAMENTAL DE LA VALENCIA: Secciones locales de Valencia, Castellón, Alicante, Sagunto, Sagunto...

DEPARTAMENTAL DE LA MURCIA: Secciones locales de Murcia, Cartagena, San Javier, San Javier...

DEPARTAMENTAL DE LA ANDALUCÍA: Secciones locales de Sevilla, Córdoba, Huelva, Málaga, Granada, Almería, Cádiz, Jerez...

DEPARTAMENTAL DE LA EXTREMADURA: Secciones locales de Mérida, Badajoz, Cáceres, Huelva, Salamanca...

DEPARTAMENTAL DE LA RIOJA: Secciones locales de Logroño, Calatayud, Calatayud...

DEPARTAMENTAL DE LA NAVARRA: Secciones locales de Pamplona, Pamplona...

DEPARTAMENTAL DE LA BASCOA: Secciones locales de Leizor, Leizor...

DEPARTAMENTAL DE LA GALICIA: Secciones locales de Santiago de Compostela, Vigo, Ourense, Lugo, Pontevedra...

DEPARTAMENTAL DE LA ASTURIAS: Secciones locales de Oviedo, Gijón, Santander, León, Asturias...

DEPARTAMENTAL DE LA CANTABRIA: Secciones locales de Santander, Torrelavega, Torrelavega, Torrelavega...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA Y LEÓN: Secciones locales de Valladolid, Burgos, León, Salamanca, Zamora...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA LA MANCHA: Secciones locales de Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Segovia...

DEPARTAMENTAL DE LA ARAGON: Secciones locales de Huesca, Teruel, Zaragoza, Alcañiz, Caspe...

DEPARTAMENTAL DE LA CATALUÑA: Secciones locales de Barcelona, Gerona, Lleida, Tarragona, Girona...

DEPARTAMENTAL DE LA VALENCIA: Secciones locales de Valencia, Castellón, Alicante, Sagunto, Sagunto...

DEPARTAMENTAL DE LA MURCIA: Secciones locales de Murcia, Cartagena, San Javier, San Javier...

DEPARTAMENTAL DE LA ANDALUCÍA: Secciones locales de Sevilla, Córdoba, Huelva, Málaga, Granada, Almería, Cádiz, Jerez...

DEPARTAMENTAL DE LA EXTREMADURA: Secciones locales de Mérida, Badajoz, Cáceres, Huelva, Salamanca...

DEPARTAMENTAL DE LA RIOJA: Secciones locales de Logroño, Calatayud, Calatayud...

DEPARTAMENTAL DE LA NAVARRA: Secciones locales de Pamplona, Pamplona...

DEPARTAMENTAL DE LA BASCOA: Secciones locales de Leizor, Leizor...

DEPARTAMENTAL DE LA GALICIA: Secciones locales de Santiago de Compostela, Vigo, Ourense, Lugo, Pontevedra...

DEPARTAMENTAL DE LA ASTURIAS: Secciones locales de Oviedo, Gijón, Santander, León, Asturias...

DEPARTAMENTAL DE LA CANTABRIA: Secciones locales de Santander, Torrelavega, Torrelavega, Torrelavega...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA Y LEÓN: Secciones locales de Valladolid, Burgos, León, Salamanca, Zamora...

DEPARTAMENTAL DE LA CASTILLA LA MANCHA: Secciones locales de Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Segovia...

DEPARTAMENTAL DE LA ARAGON: Secciones locales de Huesca, Teruel, Zaragoza, Alcañiz, Caspe...

CONQUISTAS

La legislación social en el Marruecos francés

por Miguel Peydro

UNA de las más admirables conquistas de este siglo fue la aparición, en sus primeros años ya, de la legislación llamada social, de los primeros balbuceos del derecho social.

La legislación social en general ha sido el fruto de la labor incansable de las organizaciones obreras, de los Partidos socialistas, de las colectividades políticas interesadas en el progreso social y en el mejoramiento de las condiciones de trabajo de los obreros.

ocupaciones peligrosas se reglamentó el 18 y 21 de enero de 1927 y la primera disposición sobre accidentes del trabajo aparece el 25 de junio de 1927.

En él se nota una laguna importante: la falta de protección y ayuda a los viejos trabajadores. Sólo los trabajadores franceses son favorecidos por la Oficina de la Familia Francesa cuando llegan a la edad cruel del retiro.

La duración de la jornada legal de trabajo de ocho horas se reglamentó el 18 de junio de 1926 y las vacaciones anuales retribuidas se instituyó el 5 de mayo de 1937; esta legislación fue completada con una disposición del 9 de enero de 1946.

Temas sindicales
Función social de los sindicatos de Falange

por Pedro Muñoz Leonor

EN el número de la «Revisita Industrial» aparecido en agosto de 1950 en la ciudad de Méjico vemos la fotografía de Fermín Sanz Orrio, jefe de la Organización Sindical de España, que —según él— agrupa diez millones de trabajadores.

Los Sindicatos españoles tienen que soportar en el mundo —tristemente— un fenómeno más defensivo que la hostilidad. Nos referimos a la ignorancia de sus intenciones y de sus realidades.

Los Sindicatos españoles tienen que soportar en el mundo —tristemente— un fenómeno más defensivo que la hostilidad. Nos referimos a la ignorancia de sus intenciones y de sus realidades.

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO

LOS SOCIALISTAS ALEMANES DICEN «NO» A LA POLITICA DE LOS ALIADOS
Bonn (SIS). — En una alocución transmitida por el radio de Heese, el presidente del Partido Socialdemócrata alemán, doctor Schumacher, ha dicho que solo un error categorico del pueblo alemán entro para conducir a los aliados a revisar completamente su politica en relacion con Alemania.

Desde Méjico, donde se halla actualmente desarrollando algunas conferencias, parte de una jira por diversos países hispanoamericanos, Julián Gorkin nos envía el siguiente artículo acerca de la política de Washington respecto a la España franquista.

Respuesta a una pregunta
Pactando con Franco, Truman le hace el juego a Stalin

por Julián Gorkin

EL LAMENTABLE ERROR DE WASHINGTON
PARA todo espíritu libre de la servidumbre moscovita o liberal obsesión, es de todo punto evidente que Europa existe hoy como territorio independiente gracias a la garantía norteamericana, es decir, gracias al miedo que la potencia de los Estados Unidos le inspiran al Kremlin.

LOS FALSOS CALGULOS AMERICANOS
EL punto de vista más justo lo han expresado, a juicio mío, los gobernantes ingleses que, directamente o por medio de sus satélites y de sus quintas columnas, mantiene al mundo en un estado de guerra permanente con miras a dominarlo.

TITO Y FRANCO
LA administración norteamericana no lo ha dicho públicamente, pero en privado no cesa de decir que, habiendo contratado con Franco la ayuda del dictador Franco la que se le viene prestando, para la organización de su defensa, al dictador Tito, Dictadura por dictadura, tanto vale la una como la otra y si la yugoslava cuenta con treinta y dos divisiones, formadas bajo el signo del comunismo independiente, la española cuenta tan solo con diez menos, formadas bajo el signo del anticomunismo.

que tanto interesa a Washington mantener unido? Franco constituye un factor de diferenciación, de división entre las fuerzas democráticas y las fuerzas reaccionarias o neofascistas.

ESPAÑA O FRANCO

LAS huelgas habidas este año en Barcelona, en Madrid, en Bilbao, en San Sebastián, en Victoria, en Pamplona han demostrado, para los que son capaces de comprender, una cuantiosa por demás clara.

EL DEBER DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

DESDE cualquier ángulo que se mire la cuestión, la actual política española de Washington no tiene justificación alguna.

# Los grandes comicios El 50 Congreso del Partido Laborista británico

Londres (SIS). — En la ciudad de Scarborough, estación balnearia del Yorkshire que entre otras curiosidades históricas cuenta una vieja carabela española que ha sido utilizada en la película cinematográfica «La Isla del Tesoro», tuvieron lugar los días 1 al 3 de octubre las tareas del 50 Congreso nacional del Partido Laborista británico, organización política la más importante del mundo libre, con seis millones de afiliados voluntarios. Hallábanse éstos representados en dicho comicio por más de 1.500 delegados.

Abrió las tareas misa Alice Bacon, presidente del Partido durante el ejercicio que acaba de terminar. Pronunció la compañera Bacon un interesante discurso, diciendo, entre otras cosas, que el mayor obstáculo para superar las dificultades de la hora actual radica en la tensión que existe en el mundo, que nos obliga a todos a rearmar; pero no hay que olvidar que sólo las armas no son suficientes para defender la paz; el desarrollo pacífico de la economía mundial es igualmente necesario.

Hizo luego uso de la palabra el primer ministro laborista Clement Attlee, quien se manifestó presto a dialogar con los países de afuera de la Cortina de Hierro. Añadió que por su parte hace todo lo posible para un acercamiento sincero entre el Este y el Oeste, pues nunca ha sido partidario de una política exterior brutal. En el primer plano de nuestra acción está la paz. (Se tributó a Attlee una prolongada ovación, que se reanudó varias veces.)

Shinwell, ministro de Defensa del Gobierno laborista, habló, fundamentalmente, de los problemas de su ramo. Expuso que no rearmamos por nuestro gusto, sino porque en la situación actual no nos queda otro remedio.

En las sesiones siguientes, y sobre diversos problemas de política interior y exterior, intervinieron numerosos oradores. Recogemos a continuación, muy sintéticamente, los juicios emitidos por las figuras más notables del Partido.

Richard Crossman, Atacó violentamente la presión norteamericana que se ejerce sobre la Gran Bretaña.

Hugh Dalton, ministro del Urbanismo, hablando en nombre de la Ejecutiva: «La mayoría del pueblo inglés vive bastante mejor que antes de la guerra». Expuso su convicción de que las elecciones del 25 de octubre las ganarán los laboristas.

James Callaghan, secretario parlamentario del Almirantazgo. Protestó contra las ideas de un abandono parcial del programa de rearme. Si el Partido Laborista abandona la ejecución del programa prometido, perderá la confianza de las naciones occidentales.

La compañera Julius Hart, que combatió en el «maquis» francés, «trigó un vibrante llamamiento a las mujeres inglesas para que sostuvieran la política que realiza el Partido Laborista. (La señora Hart se presentó en las próximas elecciones en el distrito más conservador de Inglaterra, en Bournemouth, frente a uno de los favoritos de Churchill.)»

Philip Noel-Baker, ministro de Combustibles. Defendió vigorosamente la nacionalización de las industrias clave, cosa que, a su juicio, ha salvado a la economía británica.

William Lauther, presidente en ejercicio de las Trade-Union. Aportó al Congreso los saludos fraternales de los Sindicatos.

## ASTURIAS

### Los franquistas continúan asesinando

Oviedo (servicio especial). — Las «bandas negras» franquistas siguen cometiendo atrocidades, las cuales, como siempre, quedan impunes merced a la complicidad, directa o táctica, de las autoridades del régimen. He aquí una «hazaña» reciente, a añadir a la ya larga lista de sus desafueros en esta provincia.

En la noche del 14 de julio encontrábase Angel Suárez Álvarez, más conocido por «Angelín el de la Grañuela», de 34 años de edad, en un establecimiento de Laviana sito en el 4º Grupo de Gargallo. Hacia la una de la madrugada, cuando él y sus amigos se disponían a retirarse a sus domicilios, llegó aparición la «brigadilla», llevándose a Angel no se sabe adónde. El 3 de agosto se descubrió el cadáver de éste en los montes del Concejo de Cabañaguana, con una pierna amputada y el cuerpo destrozado. No se ha encontrado aún el miembro que le falta.

# UN COMENTARIO DE "TRIBUNE" Los forjadores de la paz del Pentágono

La revista londinense «Tribune», en su número del 7 al 20 de septiembre, ha publicado el comentario editorial que reproducimos seguidamente y que, no obstante el obligado retraso con que lo ofrecemos a nuestros lectores, conserva toda su importancia política.

Cuando se publique este número de «Tribune» habrá comenzado ya la Conferencia de San Francisco. Las cartas preparadas —o al menos algunas de ellas— habrán sido juzgadas; acusaciones y contra-acusaciones habrán volado a través de la mesa de la conferencia. Pero el resultado no se pone en duda. Con o sin aplazamiento, el tratado será firmado. Las objeciones de Rusia y la ausencia de India y China no afectarán a este resultado. Los americanos lo han dicho y ellos procurarán ir por su camino.

El propósito tratado de paz japonés, y el acuerdo militar entre Japón y Estados Unidos que va a seguir, son una parte tan esencial de la política exterior americana que una revisión, o siquiera un prolongado aplazamiento no son ya tomados en consideración en Washington. Porque está claro que América, tras un largo período de dudas, vacilaciones y movimientos contradictorios está ahora navegando por una invariable ruta política exterior que está determinada a no abandonar, aun cuando el resto del mundo y una gran parte de los ciudadanos americanos comienzan a entrever sus complicaciones.

La política que América está prosiguiendo ahora no es ya una política destinada, en primer lugar, a evitar la guerra. Puede alcanzar ese fin como resultado accidental, por decirlo así, e indudablemente la mayor parte de los americanos esperan que así sea. Pero su propósito dominante es la victoria en la próxima guerra, más bien que la prevención de esa guerra.

Esto no quiere decir que los americanos quieran la guerra más de lo que nosotros podamos quererla. La caricatura comunista del provocador de guerras americanas, aplicado a la agresión imperialista es tan equivocada como siempre. Pero es evidente que el Gobierno americano y sus consejeros políticos y militares parecen estar convencidos de que una tercera guerra mundial es inevitable o, al menos, tan probable que toda otra consideración debe ser sacrificada ante su eficiente preparación.

Las críticas que hemos hecho de la política exterior americana acerca de los muchos conflictos que han surgido entre Washington y Londres, o París o Nueva Delhi, pueden ser reducidas a esta final y fundamental diferencia respecto a la inevitabilidad de la tercera guerra mundial. Si esa guerra es realmente inevitable, los americanos tienen razón. Pero si hay una probabilidad de impedir esa catástrofe, es clara nuestra obligación de reforzar esa probabilidad hasta donde humanamente sea posible.

Los dos diferentes puntos de vista exigen también dos políticas diferentes. Es una peligrosa ilusión creer, como desgraciadamente ahora es moda, que una misma política puede servir a la vez para impedir la guerra y para la preparación de la victoria. Es cierto que la distancia entre ambas políticas no necesita traducirse en un completo antagonismo. Evidentemente, hay mucho de cierto en la afirmación de que la fuerza, incluyendo la fuerza militar, es una condición esencial para la negociación de la paz. Sobre esto, todos, en el mundo occidental, están de acuerdo. La política de apaciguamiento por medio de nuestra potentes armamentos.

Hay, sin embargo, una discrepancia básica entre los que tratan de emplear la fuerza como una condición favorable para la negociación y los que tratan de usarla como un medio para la victoria militar. En el primer caso, la fuerza militar es considerada como el último recurso a emplear cuando todos los otros medios estén definitivamente agotados, procurando el recurso sea innecesario. En el segundo caso, la diplomacia y el ambiente social sirven fines estrictamente estratégicos y militares.

La diferencia práctica entre estas dos orientaciones puede ser apreciada en casi todos los problemas en que, en los meses recientes, la política americana ha entrado en conflicto con la de Inglaterra y las dos otras naciones del Occidente europeo o del Commonwealth. Las circunstancias en las que el tratado de paz japonés va a ser firmado ilustra esta diferencia tanto como la prolongada disputa sobre el rearme alemán, la inclusión de la España de Franco en el Pacto Atlántico, el futuro de Formosa o la actitud de Chiang Kai Shek.

Sería burdo negar que hay en el proyecto de tratado de paz mucho de generoso y de magnánima previsión. No puede haber duda de que la conclusión de tratados de paz definitivos que enterren el pasado y hagan posible una nueva convivencia es en sí mismo un fin altamente deseable, en el caso de Japón no menos que en el caso de Alemania. Pero sería ingenuo en extremo creer que la presión ejercida para la firma del tratado de paz tiene mucho que ver con estos laudables fines.

El propósito dominante en el tratado de paz es reforzar la posición estratégica de América en Asia. Las cláusulas relativas al mantenimiento de tropas extranjeras en Japón, al rearme japonés, al continuado control de los Estados Unidos en las islas Bonin y Riu-kiu, están dirigidas, como señalaba la respuesta de la India a la Nota de los Estados Unidos, a reforzar la posición militar de América más que a restaurar la soberanía del Japón.

El establecimiento de bases militares americanas en Ckinawa, Alaska y, sobre todo, en Formosa sirve claramente el mismo propósito. Si la tercera guerra mundial fuera una certeza y América supiera de un modo concreto que más pronto o más tarde (presumiblemente más pronto) tendría que luchar contra la fuerza combinada de Rusia y China, sería verdaderamente difícil encontrar serios errores en esa política. Pero afortunadamente no existe tal certeza. Y la trágica consecuencia de la política de América, que anticipa un acontecimiento que no puede ser la guerra, es la de que con ella contribuye a hacer más probable la guerra. Repetimos que estamos convencidos de que no es América quien la desea. Sin embargo, puede muy bien suceder que América ayude a producirla.

Engañarnos nosotros mismos en este punto sería una trágica locura. Pero no nos es fácil tomar otro rumbo. El «neutralismo» no puede ser la respuesta. Aunque lo desearáramos, no podríamos ponernos al margen de los conflictos del mundo. Ni tampoco podemos con denunciar las locuras e immoralidades que inevitablemente brotan de una política exclusivamente modelada por consideraciones estratégicas. De hecho, no dudamos que los estadistas americanos de responsabilidad participen de la mayor parte de nuestros recelos sobre la alianza con personajes tan dudosos como Chiang Kai Shek o el general Franco y sobre los graves peligros que el rearme de Alemania y Japón dejaría en el aire. La diferencia entre ellos y nosotros no consiste en que ellos subestimen tales peligros, sino que están dispuestos a correr estos riesgos obsesionados por el fin de ganar la próxima guerra.

La verdadera culpa del Gobierno inglés y de otros Gobiernos del Oeste de Europa ha sido su fracaso en hacer patente esta diferencia tomando posición apoyándose en ella. Por el contrario, el Gobierno inglés se ha dejado convencer gradualmente y, a su vez, ha buscado convencer al pueblo británico de que los métodos para salvaguardar la paz son, de una manera o de otra, idénticos a los métodos para ganar la próxima guerra. Ese ha sido el mayor engaño. Todos los errores de su política han tenido ahí su origen.

Hay tiempo aún para una nueva actitud. Porque sigue siendo cierto que América depende de la cooperación de las naciones occidentales europeas y de las del Commonwealth no menos que lo que nosotros dependemos de la cooperación con América. Aun ahora conservamos los medios de presión moral y material, si nos decidimos a emplearlos.

Lo que hace falta es, no un nuevo punto de partida, sino un retorno a la política que el Sr. Acheson calificó una vez de negación de la fuerza. Todo lo que se recuerda ahora de esa política es el establecimiento de la fuerza. Su propósito, el propósito de negociación, parece haber sido olvidado. De hecho, más bien que tratar de llegar a un acuerdo, que es la esencia de toda seria negociación, los americanos parecen embarrascarse hoy en una política de provocación. Es difícil encontrar otra palabra para las condiciones trazadas para el desarrollo de la conferencia de San Francisco.

Aun más inquietante es el notable cambio que su política en Corea parece haber sufrido. No ha sido ampliamente advertido en esta nación, pero los americanos mismos se revelan contra él. El «Time Magazine», por ejemplo, habló esta semana de la política de Estados Unidos en Corea, diciendo: «Los mensajes del general Ridgway con los del general Mac Arthur, añade el «Times» que «Douglas Mac Arthur, en sus mensajes al enemigo, nunca llegó a igualar la dureza de las palabras que el general Matthew Ridgway empleó la semana última...»

Más significativas que las palabras fueron los hechos de Ridgway a fines de semana, a través del cálido cielo de Corea zumbaba una escuadra de aviones B-29 para cubrir de escombros Rashin, el una vez tabú puerto de Corea del Norte. Durante todo el período de su mando, Mac Arthur insistió sobre el bombardeo de Rashin. El 12 de agosto de 1950 lo bombardeó, pero Washington prohibió posteriores ataques sobre Rashin. «Fue una consecuencia del riesgo envuelto —explicó más tarde el Secretario Marshall— en una operación tan cercana a la frontera rusa de lo que estaba hace un año. Existe todavía el peligro de que los rusos intervengan. Pero Washington aplaude ahora el acto que antes condenó».

Por una vez, no vemos razón alguna para revolvemos contra la opinión del editorial del «Time».

## DEL BRASIL

### «Quien mató a García Lorca asesinó la cultura latina» afirmó el líder del Gobierno en el Parlamento

Un mes más el caudillo fué recordado en el Parlamento brasileño, y como no podía dejar de ser, lo fué en términos que mucho honra a este gran pueblo.

En la sesión del día 21 fué debatida, en la Cámara de los Diputados, la propuesta del Gobierno para la concesión de un crédito para atender a los gastos del Primer Congreso de Unión Latina que va a celebrarse próximamente en Rio de Janeiro. El diputado comunista Roberto Moreira se opuso a tal concesión alegando que Unión Latina es el vehículo de penetración del general Franco en América, donde ya cuenta con la ayuda de la dictadura «justicialista» del general Perón.

La oposición del diputado Sr. Moreira, que es el único diputado comunista existente en la legislatura actual, dio motivo a un debate en el que intervinieron el Doctor Alfonso Arinos por la Unión Democrática Nacional —el más importante y numeroso partido fuera del Gobierno— y el Doctor Gustavo Capanema, líder de la mayoría y portavoz del Gobierno.

«La Unión Latina —dijo el diputado de la Unión Democrática Nacional—, interesa a los hombres de cultura que desean estudiar las tradiciones del mundo latino y estimularlas. Es una iniciativa de naturaleza cultural y solamente cultural. ¿Encomienda su honra a la penetración franquista en América?», indagó el diputado comunista. «No niego, y lo combatido tanto como detesto el franquismo», respondió el diputado de la UDN, que continuó: «Fui uno de los que combatieron el franquismo y paz en el mundo latino y comunista. Jamás dejé de combatirlo y en ninguna circunstancia me presté a ser instrumento de Franco».

El diputado Sr. Alfonso Arinos terminó su discurso diciendo: «No participo de los temores del diputado Sr. Moreira, pero sí en el transcurso del Congreso observara que, en efecto, existe el propósito de penetración franquista, o por lo menos, se desearía que así fuera, que se desearía que así fuera, que se desearía que así fuera...»

El debate culminó con la intervención del líder mayoritario y portavoz del Gobierno, Doctor Gustavo Capanema, que al defender el crédito solicitado por el Gobierno, se expresó en términos vehementes, contra el régimen representado por Franco. «Este es un momento decisivo, dijo, no se circunscribe a lo que está dentro de nuestras fronteras. Tenemos que estar con el mundo latino, para luchar por la justicia, por la libertad, por la dignidad humana. Si el diputado Sr. Moreira ve en el Congreso de Unión Latina un peligro, es que está al servicio de algo que no se acomoda a esos principios».

«Pero, ¿qué cultura es esa del mundo latino, que asesinó a García Lorca?», preguntó el diputado comunista. «No fué la cultura latina que lo asesinó —respondió el líder de la mayoría—, con la muerte de García Lorca, la propia cultura latina fué apunhalada y nosotros no podemos solidarizarnos con los asesinos. Tenemos que estar contra ellos. Contra Franco».

«Mesa» se organizaba la Casa de Galicia, las autoridades del país no permitieron su funcionamiento, lo que alegró mucho a la representación franquista, que hacía todo cuanto podía para que los españoles carecieran de centro alguno organizado sin su aquiescencia. Y esta era rechazada por los elementos de la colonia, que no desaban entenderse y mucho menos pactar con el franquismo. El Gobierno acaba de hacerles justicia y condecorando con su confianza a los españoles que terminaron con la intriga de la «Mesa». La actual Directiva de la Casa de Galicia, y muy especialmente su Presidente, don Sergio Gómez, merecen el agradecimiento de sus conterráneos.

De ahora en adelante los españoles de Rio de Janeiro, y los que por aquí pasan, tienen en Casa de Galicia su hogar, que les recordará la tierra lejana, aquella España en la que no existía el franquismo pero sí la libertad. — Manuel FERRER CASTILLA. — Rio de Janeiro, Septiembre.

## MINISTRO DEL TRABAJO, INDUSTRIA Y COMERCIO

El Presidente de la República designó para Ministro del Trabajo, Industria y Comercio, al Doctor José Segadas Vianna, diputado del Partido Laborista, elegido por el distrito Federal con una de las mayores votaciones. Es el nuevo ministro gran conocedor de los problemas sociales, habiendo dirigido, el Departamento Nacional del Trabajo en el anterior Gobierno de Getulio Vargas.

El movimiento sindical en el Brasil se resiente de un excesivo intervencionismo del poder público, lo que, a nuestro juicio, perjudica su desenvolvimiento, así como la eficiencia de su actuación. Liberar a los sindicatos de la tutela estatal fortalecerá el movimiento sindical, dándole prestigio en el país y fuera también. El ministro Segadas Vianna, llega en un momento oportuno. Con la confianza del presidente de la República y la esperanza de los trabajadores no será difícil conseguir que las organizaciones sindicales retomen el camino de su independencia y de su pujanza.

CASA DE GALICIA  
POR fin, la colonia española de Rio de Janeiro posee su centro de reunión. La aparición del franquismo vino a perturbar, lejos de la patria, la armonía de los españoles que en América trabajan para enaltecerla y honrarla. En Rio de Janeiro fueron desapareciendo, uno a uno, los centros que agrupaban a los españoles, y cuando hace tres o cuatro

# Rechazando una calumnia vil La matanza en la Cárcel Modelo de Madrid

Para rechazar una información calumniosa publicada en el «Diario de la Marina», de La Habana, nuestro compañero Enrique Punte, desde Méjico, ha dirigido al director del citado periódico la siguiente carta:

Sr. Director del «Diario de la Marina», La Habana, Cuba.  
Distinguido señor: De modo casual y con retraso me he enterado de una información de España que publicó el «Diario de la Marina», el 21 de agosto último, en la cual se cita mi nombre. Por esta circunstancia y habida cuenta de lo que se me imputa, me atrevo a acogerme a la caballerosidad de usted para suplicarle haga insertar la presente rectificación, por lo cual le quedaré muy agradecido.

Dice la información citada: «Hoy los periódicos madrileños recuerdan que se cumplen los 15 años de la feroz matanza de presos en la cárcel de Madrid, obedeciendo a las órdenes de Moscú. La matanza la ejecutaron los comunistas y anarquistas. Recuerdan que entre los asesinados estaban los más distinguidos republicanos como Melquíades Álvarez, el gran democrata asturiano; los ministros de la República, Rico Avelló, también asturiano, y Martínez de Velasco; los dos fueron ministros de Martínez Barrios, quien hoy se titula «presidente de la República española». Dirigió la matanza Enrique Punte, que más adelante habla de formar parte del «estado mayor» del «Campeón»».

Puntualizaré la verdad, señor Director. Mi breve intervención en los sucesos de la cárcel modelo de Madrid —adonde fui comisionado para restablecer la normalidad, alterada por un conato de incendio, seguido de otros hechos que siempre tuve por lamentables— dió por resultado cortar la acción extrajudicial que algunos exaltados habían iniciado, para lo cual hubo de conseguir la ayuda de las personas más representativas de las organizaciones a que aquellos pertenecían, suplicando que se retiraran, aplicando una y otra vez y amenazando con el fotógrafo que me acompañaba, dije que la unidad militar que tuve bajo mi mando, más por razones políticas que por mi competencia, no dependió de ninguna unidad mayor, manteniéndose bajo mis exclusivas órdenes y recibiendo yo, directamente, del Ministerio correspondiente, unas veces el de Hacienda y otras el de Defensa, con excepción de los días heroicos de la defensa de Madrid, en el mes de noviembre de 1936, que me cupo el honor de combatir a las órdenes del entonces teniente coronel de la guardia civil señor Escobar, más tarde general, católico y ciudadano ejemplar, uno de los jefes militares leales a las instituciones que había jurado defender, y al que Franco fusiló por ser leal.

Esta es la verdad de los hechos, de la que pueden dar fe personas que viven y saben cuál fué mi actuación, diametralmente opuesta a cuanto se me atribuye desde Madrid, en la breve nota publicada en el «Diario de la Marina» y que yo no puedo soportar en silencio, pues debo rechazar con todas mis fuerzas el pedestal de matarife humano en que quiere colocarse.

Reitero a usted, señor Director, las más cumplidas gracias por atender la justificada pretensión que ante usted formulo.

Méjico, D.F., 23 de septiembre de 1951.

Enrique PUNTE ALBUIN

«Quien mató a García Lorca asesinó la cultura latina» afirmó el líder del Gobierno en el Parlamento

Un mes más el caudillo fué recordado en el Parlamento brasileño, y como no podía dejar de ser, lo fué en términos que mucho honra a este gran pueblo.

En la sesión del día 21 fué debatida, en la Cámara de los Diputados, la propuesta del Gobierno para la concesión de un crédito para atender a los gastos del Primer Congreso de Unión Latina que va a celebrarse próximamente en Rio de Janeiro. El diputado comunista Roberto Moreira se opuso a tal concesión alegando que Unión Latina es el vehículo de penetración del general Franco en América, donde ya cuenta con la ayuda de la dictadura «justicialista» del general Perón.

La oposición del diputado Sr. Moreira, que es el único diputado comunista existente en la legislatura actual, dio motivo a un debate en el que intervinieron el Doctor Alfonso Arinos por la Unión Democrática Nacional —el más importante y numeroso partido fuera del Gobierno— y el Doctor Gustavo Capanema, líder de la mayoría y portavoz del Gobierno.

«La Unión Latina —dijo el diputado de la Unión Democrática Nacional—, interesa a los hombres de cultura que desean estudiar las tradiciones del mundo latino y estimularlas. Es una iniciativa de naturaleza cultural y solamente cultural. ¿Encomienda su honra a la penetración franquista en América?», indagó el diputado comunista. «No niego, y lo combatido tanto como detesto el franquismo», respondió el diputado de la UDN, que continuó: «Fui uno de los que combatieron el franquismo y paz en el mundo latino y comunista. Jamás dejé de combatirlo y en ninguna circunstancia me presté a ser instrumento de Franco».

El diputado Sr. Alfonso Arinos terminó su discurso diciendo: «No participo de los temores del diputado Sr. Moreira, pero sí en el transcurso del Congreso observara que, en efecto, existe el propósito de penetración franquista, o por lo menos, se desearía que así fuera, que se desearía que así fuera...»

El debate culminó con la intervención del líder mayoritario y portavoz del Gobierno, Doctor Gustavo Capanema, que al defender el crédito solicitado por el Gobierno, se expresó en términos vehementes, contra el régimen representado por Franco. «Este es un momento decisivo, dijo, no se circunscribe a lo que está dentro de nuestras fronteras. Tenemos que estar con el mundo latino, para luchar por la justicia, por la libertad, por la dignidad humana. Si el diputado Sr. Moreira ve en el Congreso de Unión Latina un peligro, es que está al servicio de algo que no se acomoda a esos principios».

«Pero, ¿qué cultura es esa del mundo latino, que asesinó a García Lorca?», preguntó el diputado comunista. «No fué la cultura latina que lo asesinó —respondió el líder de la mayoría—, con la muerte de García Lorca, la propia cultura latina fué apunhalada y nosotros no podemos solidarizarnos con los asesinos. Tenemos que estar contra ellos. Contra Franco».

«Mesa» se organizaba la Casa de Galicia, las autoridades del país no permitieron su funcionamiento, lo que alegró mucho a la representación franquista, que hacía todo cuanto podía para que los españoles carecieran de centro alguno organizado sin su aquiescencia. Y esta era rechazada por los elementos de la colonia, que no desaban entenderse y mucho menos pactar con el franquismo. El Gobierno acaba de hacerles justicia y condecorando con su confianza a los españoles que terminaron con la intriga de la «Mesa». La actual Directiva de la Casa de Galicia, y muy especialmente su Presidente, don Sergio Gómez, merecen el agradecimiento de sus conterráneos.

De ahora en adelante los españoles de Rio de Janeiro, y los que por aquí pasan, tienen en Casa de Galicia su hogar, que les recordará la tierra lejana, aquella España en la que no existía el franquismo pero sí la libertad. — Manuel FERRER CASTILLA. — Rio de Janeiro, Septiembre.

## Octubre de 1934 en Asturias

Un día del mes de octubre, en el año 1934, me desperté sobresaltado dando gritos llamando a mi padre. Llegóme mi madre al lado de la cama y me dijo: «No te asustes, hijo mío. He ceterallado la revolución y tu padre está cumpliendo su deber».

Aquel despertar tan brusco fué a causa del ruido que producían las rústicas bombas fabricadas por los mineros. Todos éstos habíanse sublevado a un mismo tiempo. En Laviana, Mieres, Langreo, etc., se fueron a la pelea unos con escopetas, otros con palas y cuántos con alguna pistola. Los sicarios de la Guardia civil que días antes mataban sin piedad a los obreros, iban entregándose suplicando misericordia en nombre de sus hijos, dejando de acordarse de que los mineros que ellos habían asesinado también los tenían.

En Laviana, la resistencia que hicieron no fué mucha. En Mieres, se rindieron en seguida, y unos pocos que lograron escapar, fueron capturados por la vecindad. En Sama, donde el número de los civiles era más elevado, ofrecieron resistencia algo mayor. El capitán Nar,

jefe del grupo, sabía que si caía en manos de los mineros, había de pagar todos sus crímenes y crueldades. Los mineros, utilizando cajas de dinamita, fueron aniquilando uno a uno los reducidos de la Guardia civil, y el capitán Nar, que logró salir del cuartel, fué capturado en el monte y condenado a muerte por la población.

Empleando toda clase de vehículos marcharon los mineros sobre Oviedo, donde lograron acorralar a todas las fuerzas de la plaza en el Teatro Campoamor. Juntos todos —los de Sama, Mieres, Laviana, Gijón— combatieron para liquidar el último foco fasciote que quedaba en Asturias. Ya sabían que en el resto de España no habían respondido adecuadamente a la llamada de nuestra UGT, pero ellos querían vencer para dar estímulo a las demás regiones.

Cuando más rudo era el fuego, cuando habían ya muerto muchos compañeros con la ilusión de la victoria, corrió la noticia de la llegada de López Ochoa con sus tropas. Pero los mineros no cesaron en su empeño. Al contrario, dividiéronse en dos grupos, y uno siguió luchando contra el foco reaccionario del Campoamor, mientras el otro salió al encuentro de los moros y legionarios que venían bajo el mando de Ochoa.

Las fuerzas de la represión eran en número considerablemente más elevado y estaban mejor armadas; pero los mineros se defendieron como leones y muchos morían con la sonrisa en los labios pensando en que la gesta de que habían sido actores quedaría bien grabada en la historia. Una vez la revolución sofocada, los fascistas paseaban por los lugares públicos con aires de triunfo. Mas no se daban cuenta de que la obra solidamente edificada en Asturias por los mineros continuaría siendo un baluarte potente para la tarea de eliminarlos del poder.

Octubre de 1934, fecha gloriosa para nuestra UGT, magna y atrevida proeza de los mineros asturianos, fecha que no se puede olvidar y cuyo recuerdo quizá sirva de estímulo para que otro día den los mineros un serio disgusto al bandido de Franco... E. IAGAR.